



VENTAJAS DE SOMETER SUS CUENTAS A UNA AUDITORIA VOLUNTARIA

SILVIA MARTÍNEZ ROS
Economista¹

La auditoría de cuentas anuales voluntaria de una empresa es aquella que no tiene su origen en una obligación legal.

De todos es sabido que la auditoría obligatoria de las cuentas anuales de la empresa viene determinada por imperativo legal e incluso considerada como un “impuesto revolucionario” por muchos empresarios. En ocasiones, es hasta motivo de conflicto entre el auditor de cuentas y el empresario por culpa de las tan temidas salvedades.

Según la Ley de Sociedades de Capital una empresa está obligada a auditar sus cuentas cuando, durante dos ejercicios consecutivos, a la fecha de cierre cumpla dos de los tres requisitos

¹ Silvia Martínez Ros es Economista Asociado del Dpto. de Auditoría de Grupo Auditor Ros.

siguientes: Que el total de activo supere los 2.850.000 euros; que el importe neto anual de la cifra negocios supere los 5.700.000 euros; o que el número medio de empleados en el ejercicio supere los 50.

En cambio, la auditoría voluntaria nace de una obligación contractual con terceros o de acuerdos por los órganos de gobierno de la entidad.

Vamos a tratar de exponer cuales son, a grandes rasgos, las ventajas de someter sus cuentas a una auditoría voluntaria.

La auditoría voluntaria se rige por los mismos criterios que la auditoría obligatoria.

El trabajo del auditor consiste en el examen, comprobación, confirmaciones y otros trabajos que ejecuta el profesional y que suponen un amplio conocimiento del control interno contable y extracontable de la compañía y, resultado de esto, se emite un informe de auditor sobre si las cuentas anuales expresan la imagen fiel del patrimonio, de la situación financiera y de los resultados de la empresa, de acuerdo con el marco normativo de información financiera que resulte de aplicación.

El auditor verificara que los estados financieros y por lo tanto la contabilidad sean correctos, tanto en la manera de valorar sus activos y pasivos como en la exactitud aritmética de sus operaciones detectando así errores contables y de valoración que podrían llevar a una incorrecta liquidación de impuestos y futuras sanciones tributarias.

Someter las Cuentas Anuales de su empresa a una auditoría externa, de manera voluntaria supone obtener un

reconocimiento de fiabilidad sobre la información y la constatación por parte



de un tercero de un trabajo bien hecho así como de una gestión bien llevada.

Al someter sus cuentas a una auditoría voluntaria minimiza el riesgo que está asumiendo al ser el administrador de su empresa. No existe mayor garantía sobre un trabajo bien hecho frente a los accionistas, administración, trabajadores y terceros que la opinión favorable emitida por un profesional externo a la compañía.

En cuanto a obtener financiación frente a terceros también la auditoría voluntaria es una ventaja, nunca está de más tener un informe de auditoría para solicitar una nueva línea de crédito y también es aconsejable tener el informe de auditoría para obtener financiación no bancaria.

Una auditoría voluntaria también sirve para verificar el funcionamiento de los sistemas de control interno de la empresa. El auditor de cuentas tiene la obligación de verificar los controles de salvaguarda de los activos de la empresa así como los mecanismos de gestión de la misma entre los que se encuentra el control de la tesorería siendo esta un área especialmente delicada. Con estos controles el auditor y el empresario se satisfacen de que no existan fallos de seguridad que puedan comprometer la integridad de la empresa y más concretamente de sus activos.

Es por ello que los servicios de auditoría de cuentas anuales de carácter voluntario cada vez se solicitan con mayor frecuencia por cuanto ayudan a mejorar la gestión de los aspectos más relevantes de una empresa, verificando el sistema de control interno y facilitando subsanar eficazmente cualquier posible debilidad del funcionamiento de la empresa.

La realización de una auditoría voluntaria de las cuentas de la empresa contribuye de manera efectiva a generar confianza en socios y terceros, especialmente ante las entidades bancarias y repercute directamente en la mejora de la competitividad, productividad y rentabilidad de la empresa.

En Elche, a 15 de Diciembre de 2016.